

Educación financiera en América Latina: un breve análisis comparado

Inclusión y educación financiera

En la actualidad, la educación financiera constituye un tópico de creciente interés por sus importantes implicancias para la estabilidad y el desarrollo del sistema financiero, lo cual se sustenta en la idea de que consumidores más educados e informados tomarían mejores decisiones financieras a lo largo de su vida. Asimismo, un mayor conocimiento y comprensión de los productos y servicios financieros estaría asociado a un mayor uso efectivo de los mismos (García *et al.*, 2013). En este sentido, la educación financiera es una condición necesaria para un exitoso proceso de inclusión financiera, puesto que permite que las familias puedan administrar de la mejor manera sus recursos y finanzas, mediante el acceso y uso de distintas herramientas financieras (ahorro, seguros, etc.), contribuyendo a su bienestar económico.

La Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés) define la **inclusión financiera** como un proceso de promoción de acceso a una amplia gama de productos y servicios financieros regulados, extendiendo su uso a todos los segmentos de la sociedad, con el fin de promover el bienestar económico y la inclusión económica y social (García *et al.*, 2013). La **educación financiera**, por su parte, se corresponde con una mejor comprensión de los productos, conceptos y riesgos financieros, desarrollándose las habilidades necesarias para tomar más conciencia de las oportunidades financieras, a través de información, instrucción y/o asesoramiento objetivo (OCDE, 2005). Constituye un proceso que puede ser interpretado en un sentido amplio y abarcando diferentes dimensiones: los conocimientos financieros propiamente dichos de los individuos (valor tiempo del dinero, composición del interés, relación riesgo – rentabilidad, etc.), sus actitudes y conductas hacia el ahorro, así como también sus comportamientos en cuanto a la planificación financiera, entre otros.

Conforme a lo expresado anteriormente, resulta importante realizar una primera aproximación al estado de situación de la educación financiera en América Latina, mediante un análisis comparado de algunos países de la región. En este sentido, siguiendo la metodología empleada por Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016), se construyen tres indicadores que pretenden medir el grado de educación financiera desde diferentes perspectivas: Índice de Planificación Financiera del Hogar (IPFH)¹, Índice de Actitudes y Conductas (IAC)

¹ En el trabajo de Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016), este indicador se denomina “Índice de Economía del Hogar”.

e Índice de Conceptos (IC).² Los países analizados son: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú (datos de 2013), Chile (datos de 2016) y Argentina (datos de 2017).³ La información para la construcción de los indicadores es obtenida de la Encuesta sobre Capacidades Financieras, desarrollada por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) siguiendo las recomendaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Se utiliza el software estadístico STATA (versión 14) para el procesamiento de los datos.⁴

Por último, debe destacarse que los índices mencionados fueron construidos por Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016) para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. En este sentido, el principal aporte de este informe consiste en replicar dichas estimaciones añadiendo a Argentina y a Chile al análisis.

Índice de Planificación Financiera del Hogar

El propósito de este indicador es evaluar el nivel de planificación financiera al cual está sujeto el hogar, explorando la participación que tiene el encuestado en las decisiones financieras del mismo, la existencia de un presupuesto y su exactitud, así como también el grado en el cual las personas siguen ese plan.

El Gráfico 1 muestra el puntaje del IPFH por país y su distribución por rangos. La columna “Total” representa un país “promedio”, puesto que cada uno de sus elementos se determina promediando los conceptos correspondientes para el conjunto de países analizados.⁵ En términos generales, a excepción de Chile, el puntaje del IPFH por país es Bajo – Medio. Resulta llamativa la diferencia que supone Chile respecto al resto de los países, ostentando el mayor puntaje (7,4 puntos). Le siguen, en orden descendente: Bolivia (5 puntos), Colombia (4,8 puntos), Ecuador (4,6 puntos), Argentina (4,5 puntos) y Perú (4,3 puntos). Asimismo, el puntaje promedio del total de países analizados es de 5,1 puntos, superado sólo por Chile.

² Siguiendo la metodología planteada, los tres indicadores se elaboran mediante la codificación de un conjunto de preguntas que refieren a la dimensión que se pretende medir, obteniéndose un puntaje que varía de 0 a 10 puntos. Un mayor valor del índice indica una mejor posición del país en relación al aspecto que se analiza (planificación financiera, actitudes y conductas o grado de conocimientos financieros). Asimismo, los citados autores establecen los siguientes rangos de puntaje: Bajo [0 - 2,5]; Bajo – Medio (2,5 - 5); Medio – Alto (5 – 7,5) y Alto (7,5 – 10). Para más detalles, consúltese el anexo.

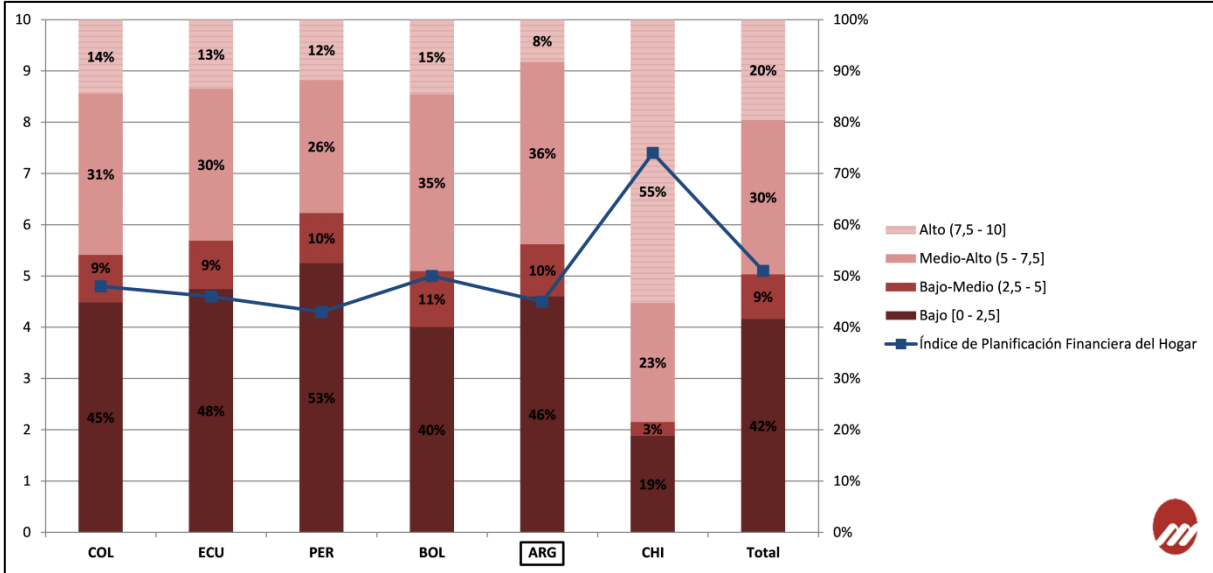
³ Debe considerarse que se está efectuando un estudio comparado con datos recolectados en distintos momentos del tiempo para los países analizados. No obstante, al trabajarse con variables cuyos cambios en el corto plazo no son sustanciales, no deben esperarse sesgos significativos por este hecho.

⁴ Es importante aclarar que las conclusiones obtenidas resultan de un análisis muestral.

⁵ Para más detalles, véase el anexo.

En cuanto al puntaje distribuido por rangos, Chile tiene una posición destacada, con un 55% de los encuestados con una calificación Alta. Además, es el país con menor porcentaje de observaciones con un puntaje Bajo (19%). En contraste, en el resto de los países se aprecia que más de 40% de los encuestados tienen baja calificación en el indicador, mientras que el porcentaje de puntajes elevados no supera el 15%. Merece especial consideración el caso de Argentina, pues tan sólo 8% de los entrevistados obtiene puntuaciones altas (*versus* 20%, media del conjunto de países considerado), mientras que 46% posee bajas calificaciones (*versus* 42%, media de los países analizados).

Gráfico 1. Índice de Planificación Financiera del Hogar por países (eje izquierdo). Composición por rangos de puntaje (eje derecho).



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta sobre Capacidades Financieras (CAF) y Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016).

Nota: el puntaje del índice varía de 0 a 10 puntos, donde un mayor valor indica una mejor posición del país en relación a la planificación financiera de los hogares.

Índice de Actitudes y Conductas

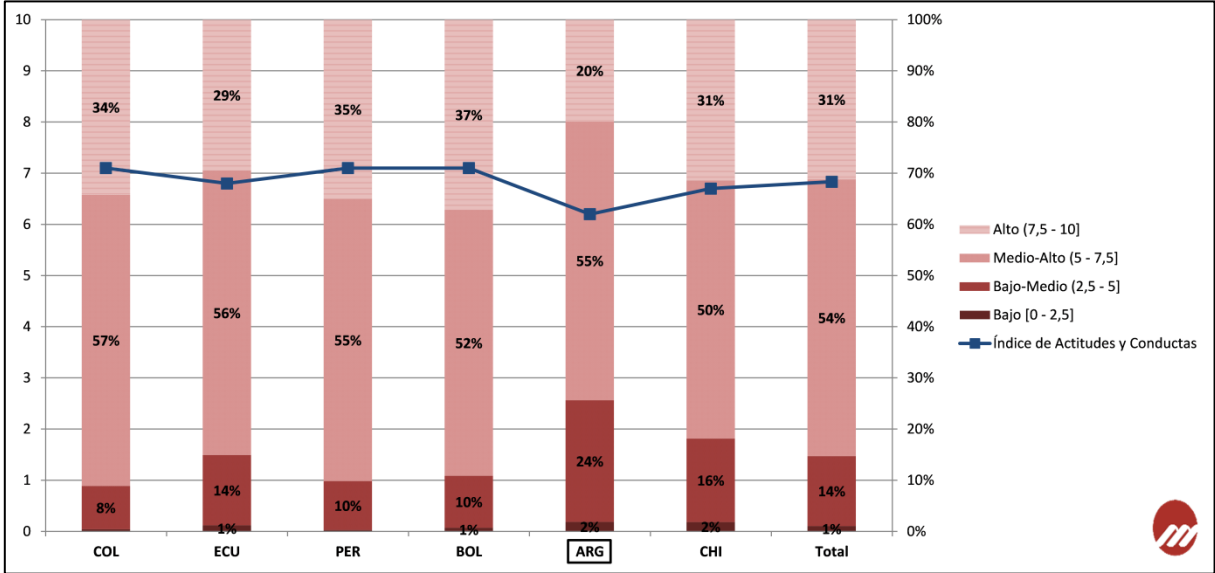
Este indicador muestra la inclinación de los individuos hacia actitudes favorables para su bienestar financiero, como sus preferencias hacia el gasto o el ahorro, si se plantean metas financieras a largo plazo, si tienen en cuenta su capacidad de pago cuando realizan compras, entre otros aspectos.

En base al Gráfico 2, se advierte que la media del puntaje del IAC por país (columna “Total”) es considerablemente más elevada que en el caso del IPFH, consolidando un valor de 6,8

puntos. Es destacable la diferencia que presenta Argentina respecto al resto de los países, exhibiendo el menor puntaje (6,2 puntos). En forma ascendente, se presenta el siguiente *ranking*: Chile (6,7 puntos), Ecuador (6,8 puntos), Perú, Colombia y Bolivia (con 7,1 puntos). También es interesante destacar el menor grado de dispersión de este indicador en comparación con el IPFH, así como también el hecho de que cuatro de los seis países igualan o superan el puntaje promedio del índice.

Por otro lado se observa, para todos los países, una predominancia de calificaciones medias – altas (54% en promedio). En contraste, se visualiza una exigua participación de los puntajes más bajos (1% en promedio). Por otra parte, considerando las puntuaciones más altas, el promedio muestra un valor cercano a 30%. En Argentina, sólo la quinta parte de los encuestados obtiene un puntaje Alto (11 puntos porcentuales por debajo de la media del conjunto de países analizado), mientras que 24% posee calificaciones bajas - medias (diez puntos porcentuales por encima de la media de los países considerados).

Gráfico 2. Índice de Actitudes y Conductas por países (eje izquierdo). Composición por rangos de puntaje (eje derecho).



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta sobre Capacidades Financieras (CAF) y Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016).

Nota: el puntaje del índice varía de 0 a 10 puntos, donde un mayor valor indica una mejor posición del país en cuanto a actitudes y conductas de su población, en relación a cuestiones financieras.

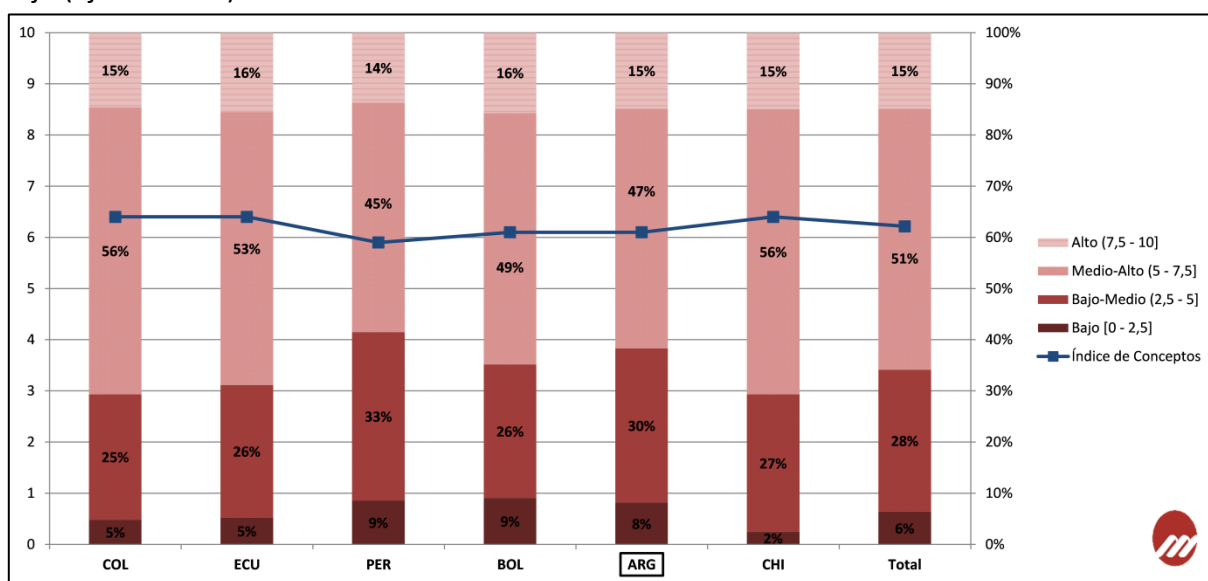
Índice de Conceptos

Este indicador evalúa el grado de conocimiento financiero de los encuestados, así como también otros conceptos vinculados: la relación riesgo/rentabilidad, la tasa de inflación, las nociones de interés simple y compuesto, entre otros.

El Gráfico 3 muestra que la media del puntaje del IC por país (columna “Total”) se encuentra en una posición intermedia respecto a los otros dos indicadores construidos, consolidando un valor de 6,2 puntos. No se observan grandes diferencias en cuanto a las calificaciones por país, presentándose el siguiente *ranking*: Chile, Colombia y Ecuador comparten el primer lugar (6,4 puntos), seguidos por Argentina y Bolivia (6,1 puntos), ubicándose Perú en la última posición (5,9 puntos). Se advierte que la mitad de los países analizados superan el puntaje promedio del IC.

En cuanto a la distribución del IC por rangos de puntaje, se aprecia, para todos los países, una predominancia de calificaciones medias – altas (51% en promedio). Al igual que en el apartado anterior, se visualiza una menor participación de los puntajes bajos (6% en promedio). Considerando las puntuaciones más altas, el promedio muestra un valor de 15%. Al adentrarnos en el caso de Argentina, se observa una distribución muy similar a la del promedio de los países analizados.

Gráfico 3. Índice de Conceptos por países (eje izquierdo). Composición por rangos de puntaje (eje derecho).



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta sobre Capacidades Financieras (CAF) y Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016).

Nota: el puntaje del índice varía de 0 a 10 puntos, donde un mayor valor indica una mejor posición del país en cuanto al grado de cono-

cimiento, y aplicación, de conceptos vinculados a las finanzas.

Reflexiones finales

La educación financiera constituye un importante tópico de estudio dada su estrecha relación con la inclusión financiera, tema que forma parte de las agendas actuales de la mayoría de las economías del mundo por sus implicancias para la estabilidad del sistema financiero, y como potencial mecanismo para impulsar el desarrollo económico. En este primer examen diagnóstico, se ha pretendido analizar las posiciones relativas de algunos países de América Latina en cuanto al grado de planificación financiera de los hogares, actitudes hacia cuestiones financieras y nivel de conocimiento de conceptos financieros de la población. Se han detectado notorias diferencias en lo concerniente al IPFH, sugiriendo comportamientos disímiles en lo que a planificación financiera refiere. Por otra parte, el IAC muestra resultados similares para todos los países, a excepción de Argentina. Lo anterior se refuerza aún más al observarse los cálculos del IC, pues se han obtenido calificaciones parecidas en todos los países analizados.

Analizando específicamente el caso de Argentina, se advierten posiciones desfavorables en cuanto a planificación financiera, en primer lugar, y actitudes y conductas respecto a cuestiones financieras, en segundo lugar. En contraste, en relación al grado de conocimiento de conceptos financieros, se observa un comportamiento similar al promedio de los países analizados. Estos aspectos deberían ser tenidos en cuenta por los hacedores de política económica, en lo concerniente a la formulación y/o reorientación de mecanismos de promoción de la inclusión financiera.

Por último, es importante destacar que este breve artículo es el primero de una serie de informes en los que se tratarán temas vinculados a la educación e inclusión financiera.

Fuentes

- Encuesta sobre Capacidades Financieras, Banco de Desarrollo de América Latina.

Referencias bibliográficas

- García, N., Grifoni A., López, J. C. & Mejía, D., M. (2013). “La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas”. *Series Políticas Públicas y Transformación Productiva, CAF, n° 12*; https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf [consultada el 31/01/18].

- Mejía Anzola, D.M. & Rodríguez Guzmán, G. (2016). “Determinantes socio-económicas de la educación financiera. Evidencia para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú”. *Series Políticas Públicas y Transformación Productiva, CAF, n° 23*; <http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/835/CAF%20V10%20-%20FINAL.pdf> [consultada el 31/01/18].
- OCDE (2005). “Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies”. *Financial Market Trends*, Vol. 2005/2.

Anexo

En este anexo se detallan las preguntas utilizadas para la construcción de los indicadores, siguiendo el criterio de Mejía Anzola y Rodríguez Guzmán (2016), y se realizan algunas aclaraciones respecto a los puntajes y su distribución por rangos.

Índice de Planificación Financiera del Hogar

Se compone de la agregación y codificación de las respuestas de los encuestados a las siguientes cuatro preguntas:

- ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar?
- ¿Su familia tiene presupuesto?
- ¿Su familia utiliza este presupuesto para hacer un plan exacto del uso del dinero o para hacer un plan muy general del uso del dinero?
- ¿Su familia sigue este plan para la utilización del dinero?

Índice de Actitudes y Conductas

Se elabora a partir de la codificación y agregación de las respuestas a ocho proposiciones, a las cuales los encuestados responden el grado en que se hallan de acuerdo (cinco niveles, desde completamente en desacuerdo hasta completamente de acuerdo):

- Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo.
- Pago mis cuentas a tiempo.
- Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión.
- Vigilo personalmente mis asuntos financieros.
- Me pongo metas financieras de largo plazo y me esfuerzo por lograrlas.
- Prefiero vivir al día y no me preocupo por el mañana (evaluada en orden inverso).
- Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro (evaluada en orden inverso).
- El dinero está ahí para ser gastado (evaluada en orden inverso).

Índice de Conceptos

Se construye en base a la codificación y agregación de las respuestas a ocho preguntas:

- Imagine que cinco hermanos reciben una donación o regalo de X unidades monetarias. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibiría cada uno?
- Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de las X unidades monetarias y la inflación se mantiene en Y por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...?
- Imagine que usted prestó X unidades monetarias a un amigo una noche y él le devolvió esas X unidades monetarias al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por es-

te préstamo?

- Supongamos que posee X unidades monetarias en una cuenta de ahorro con una tasa de interés de Y por ciento anual. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira el dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de los intereses?
- ¿Y con la misma tasa de Y por ciento, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años?
- Me gustaría saber si usted piensa que las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:
 - Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero.
 - Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente.
 - Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar.

Los tres índices son construidos para cada persona encuestada, salvo que no responda alguna de las preguntas; en dicho caso, se la elimina del total de observaciones del indicador correspondiente. Luego, el puntaje del índice por país es el promedio de las puntuaciones obtenidas por los individuos pertenecientes al mismo.

Por otra parte, tal como se ha aclarado anteriormente, los elementos que integran la columna "Total" se construyen promediando los conceptos correspondientes para los seis países analizados. De esta forma, por ejemplo, el porcentaje de puntajes altos se determina como el promedio de las proporciones de calificaciones altas del conjunto de países considerado. Lo mismo se aplica para el resto de los rangos y para el puntaje promedio. En este sentido, puede decirse que el concepto "Total" representa un país "promedio".